

La experiencia cuencana como «rito de paso» de la migración académica española a Ecuador

The «cuencana» experience as a «rite of passage» for Spanish academic migration to Ecuador

María del Rocío PÉREZ-GAÑÁN
perezganmaria@uniovi.es
Universidad de Oviedo
(España)

María Jara RODRÍGUEZ-FARIÑAS
mariajara.rodriguez@campusviu.es
Universidad Internacional
de Valencia-VIU
(España)

Resumen / Abstract

1. Introducción

2. Desarrollo. Las migraciones académicas Norte-Sur: entre una perspectiva transnacional y un abordaje desde la *lifestyle migration*

3. Metodología

4. Resultados y discusión

4.1. Una caracterización de los flujos migratorios académicos en el contexto de crisis internacional de 2008 desde el Norte global: el caso de España y Ecuador

4.2. La inserción en la educación superior ecuatoriana como «rito de paso». Migración académica geoestratégica con retorno programado

4.3. «Cuando vuelva, será para seguir trabajando de lo mío». Cumplimiento de las expectativas de retorno tras el regreso a España de la migración académica hacia Ecuador

5. Conclusiones

6. Bibliografía

La experiencia cuencana como «rito de paso» de la migración académica española a Ecuador

The «cuencana» experience as a «rite of passage» for Spanish academic migration to Ecuador

María del Rocío PÉREZ-GAÑÁN
perezganmaria@uniovi.es
Universidad de Oviedo
(España)

María Jara RODRÍGUEZ-FARIÑAS
mariajara.rodriguez@campusviu.es
Universidad Internacional
de Valencia-VIU
(España)

Citar como/cite as:

Pérez-Gañán MR, Rodríguez-Fariñas MJ (2023). La experiencia cuencana como «rito de paso» de la migración académica española a Ecuador. *Iberoamerican Journal of Development Studies* 12(1):6-29. DOI: 10.26754/ojs_ried/ijds.713

Resumen

El contexto de crisis socioeconómica que vivió España a partir de 2008, junto con el proceso de captación de recursos humanos calificados del exterior del Gobierno ecuatoriano, confluyó en una inserción masiva de españoles/as en los espacios de la educación superior de Ecuador durante el período 2011-2015. En el marco de una economía global del conocimiento que genera procesos asimétricos de concentración, expulsión e instrumentalización del *potencial* humano, con este estudio, se ha tratado de conocer, a través del método biográfico (analizando siete historias de vida), los mecanismos específicos que se activan en las dinámicas de movilidad académica Norte-Sur en estos procesos migratorios cualificados, que son expulsados en un imperativo de búsqueda de una ampliación curricular, para poder optar a una carrera académica en su retorno al país de origen.

Palabras clave: migraciones Norte-Sur, migración académica, circulación del conocimiento, colonialidad del saber, movilidad académica España-Ecuador, retorno programado.

Abstract

The socio-economic crisis Spain has experienced since 2008, connected with the process of the Ecuadorian government to attract qualified human resources abroad, both converged in a massive insertion of Spaniards in as researchers and professors at universities in Ecuador during the period 2011-2015. Within the framework of a global knowledge economy that generates asymmetric processes of concentration, expulsion and instrumentalization of human potential, this study attempts to understand, through a biographical method (analysis of the seven stories of migration of Spanish academics), the mechanisms activated in the dynamics of North-South academic mobility, in these processes of qualified labor migration, expelled in a search for professional advancement, to later access an academic career in the country of origin.

Keywords: North-South migrations, academic migration, circulation of knowledge, coloniality of knowledge, academic mobility Spain-Ecuador, programmed return.

1 Introducción

En la segunda década del siglo XXI, hemos asistido a un tipo de movilidad entre España y Ecuador que se integra dentro de las migraciones Norte-Sur y que se caracteriza por tener un perfil altamente cualificado (Díaz-Gil 2012), por haber sido afectadas por una crisis socioeconómica en el Norte global, que impide el desarrollo de un estilo de vida acorde con la formación y experiencia adquirida —particularmente España—, y por el surgimiento de nuevas oportunidades y reformas institucionales «atractivas» en determinados contextos del Sur global. Carmen Gómez y Cristina Vega (2018) sitúan esta migración cualificada en un contexto de «economía global del conocimiento» y de «procesos desiguales de concentración, la expulsión y la instrumentalización del talento humano» (p. 171), lo que conduce, según ambas autoras, a un «imperativo de movilidad», en una búsqueda de ampliación curricular.

En este marco global, la configuración de la educación superior como una herramienta clave en la economía capitalista desde finales de los años sesenta ha generado una profundización de la brecha de la desigualdad entre centros y periferias, en relación con la producción del conocimiento y los espacios geográficos donde se concentra esa producción de conocimiento, que actúan como «polos de atracción de trabajadores cualificados», con dos factores de atracción importante, como son la financiación de la investigación y los salarios adecuados al nivel de formación y experiencia adquiridas, por un lado, y la «posibilidad de hacer», por otro (Gómez y Vega 2018, p. 171).

No obstante, este proceso de reducción y concentración de lugares desde donde se genera el conocimiento (universidades, centros de investigación y espacios de publicación, principalmente) va a continuar una dinámica histórica a la que Aníbal Quijano ha denominado «colonialidad del saber» (Quijano 2000) y que conforma un patrón de poder heredero del colonialismo —pero que ya no lo necesita para su supervivencia—, como consecuencia de la creación de un *habitus* (Bourdieu 1998) global durante siglos de dominación colonial. Esta colonialidad del saber se erige como un eje estructurador que señala a Occidente como modelo de entender y desde donde entender el mundo, invisibilizando otras formas y espacios de producción intelectual como conocimiento (Walsh 2007). En el contexto que nos ocupa, la migración académica España-Ecuador —como se desarrollará más adelante—, esta colonialidad del saber opera desplegando unos mecanismos específicos, tanto desde la atracción de personas cualificadas en Ecuador como en la consideración y en la toma de decisiones sobre el destino de inserción de la migración cualificada desde España; un proceso de elección condicionado que Matthew Hayes ha llamado «geoarbitraje» (Hayes 2014).

Siguiendo esta línea, observamos que la migración cualificada de España hacia Ecuador fue favorecida por escenarios políticos y jurídicos en torno al ámbito educativo, movilizando, concretamente, dentro de esta migración cualificada, a una migración académica. Entendemos, aquí, la migración académica como aquella migración calificada de tipo voluntaria que se inserta laboralmente en la educación superior. Dentro de estos espacios de educación superior, la movilidad es un mérito y un valor intrínseco en la carrera científica (Masanet y Moncusí-Ferré 2020). Se comparte con Masanet y Moncusí-Ferré (2020) que, si bien en este tipo de migración existe cierta circularidad migratoria en los espacios de educación superior entre España y Ecuador, el contexto español caracterizado por la precariedad académica y la falta de oportunidades de inserción en el sistema de educación superior español convierte este tipo de movilidad en una migración cualificada y no en movilidad científica.

Ecuador decide cambiar su matriz productiva y, para ello, debía pasar de un patrón de especialización primario exportador y extractivista a una producción orientada hacia la diversificación, ecoeficiente, con valor agregado y basada en la economía del conocimiento y la biodiversidad (Senplades 2012, p. 11). En lo relacionado con la educación superior de los acontecimientos en Ecuador, sirvieron de atracción para la migración académica española: por un lado, el proceso de evaluación de las universidades en 2010, que requería docentes investigadores, con titulación de máster y PhD y, por otro, la creación del programa Prometeo¹ como programa de captación de recursos humanos cualificados del exterior. Este contexto de atracción de Ecuador contrarrestaba el contexto de falta de oportunidades laborales y de crecimiento profesional que se vivía en España como consecuencia de la crisis económica de 2008.

En un contexto global donde las universidades van insertándose cada vez más en lógicas empresariales de rentabilidad productiva y de mercantilización y consumo de conocimiento medibles en nombre de la llamada «excelencia académica» (Domínguez y Sánchez 2013), la colonialidad del saber (Quijano 2000) es uno de los factores que entra en juego. Por un lado, España es valorada como un centro de producción de conocimiento «válido» y competitivo europeo. Asimismo, la facilidad de un idioma común también es tenida en cuenta. Se genera como factor de atracción una oferta salarial y de oportunidad de «poder hacer» atractiva. Por otro, las y los académicos españoles consideran ir a un espacio no competitivo en investigación o docencia, pero que, sin embargo, les proporciona posibilidades de desarrollar su carrera académica, con un salario y una estabilidad que no tendrían en España, y es un espacio «seguro» y con «calidad de vida» en la geoestrategia de elegir destino, como podrá observarse en los relatos en epígrafes posteriores. De este modo, las oportunidades profesionales diversificaron e intensificaron las movildades y conexiones transnacionales entre ambos países y articularon nuevos imaginarios, estrategias de inserción,

1 Programa de becas destinadas a captar temporalmente (de 2 a 12 meses, renovables) a investigadores y docentes de alto nivel, con grado de doctor, extranjeros o ecuatorianos residentes en el exterior. Ofrecen una manutención mensual de entre 4320 y 6000 dólares, además de gastos para desplazamiento, hospedaje, seguros de salud y vida, etc. (Senescyt 2017).

aspiraciones y expectativas, tanto de los lugares de destino como de los sujetos movilizados.

Sin embargo, la desaceleración observada en Ecuador a partir de 2014, y que se agudizó durante 2015 (Cepal 2016), inició un proceso inverso. El país comenzó a entrar en un declive económico y político, derivado de la caída de los precios del petróleo y de la imposibilidad de devaluar la moneda, mientras, al mismo tiempo, algunos indicadores macroeconómicos españoles, como el producto interno bruto (PIB), parecían indicar una cierta recuperación en la economía española. El PIB pasó de 1,4 en 2014 a 3,8 en 2015, dejando atrás los valores negativos de los años anteriores (Eurostat 2019). Así, desde 2016 se modifica la dinámica de los flujos migratorios de entrada de españoles² a Ecuador, produciéndose un saldo migratorio negativo. Es necesario señalar que este retorno no parece estar condicionado por una pérdida del estilo de vida en Ecuador, sino que existen otros factores importantes, para tener en cuenta que discrepa de las teorías más clásicas sobre el retorno. Según las historias de vida analizadas, estas y estos españoles cualificados tenían como objetivo principal conseguir una experiencia laboral en sus ámbitos de estudio, ya que trabajar en el extranjero aporta al currículo un valor adicional o, en este caso, se hace imprescindible para acumular méritos académicos que no son posibles en España por las condiciones de contratación. Cuando este objetivo está cubierto, y el contexto que habían elegido cambia, las razones para permanecer en Ecuador se reducen y, a pesar de la situación privilegiada que las y los académicos españoles ocupan en la sociedad ecuatoriana, la perspectiva de retorno a España se hace más presente.

2 En este trabajo, nos hemos centrado en estudiar la migración a Cuenca (Ecuador) de españoles/as nacidos/as en España mayores de edad, característica que tienen en común todas y todos los entrevistados. Las y los españoles nacidos en España menores de edad representan más del 89 % de la nueva emigración española a Ecuador (INE 2020) dado que, en una importantísima proporción, se trata de emigrantes ecuatorianos de «segunda generación» (hijas e hijos de inmigrantes ecuatorianos/as nacidos/as en España con doble nacionalidad hispano-ecuatoriana) que emigran a Ecuador acompañando a sus progenitores en su migración de retorno y, por tanto, vinculada a esta. Si tomamos de referencia solo las y los mayores de diecinueve años nacidos en España que han llegado a Ecuador, se moverían en torno a 2918 personas desde 2008 hasta 2018 y el retorno en el mismo intervalo de tiempo rondaría los 1764 españoles (INE 2020).

El interés sobre la migración académica española a Ecuador ha suscitado diferentes estudios (Masanet y Moncusí-Ferré 2020, Pedone e Izquierdo 2018, Pérez-Gañán y Moreno 2018, Vega *et al.* 2016), que se han enfocado en analizar los programas de captación de recursos humanos cualificados del exterior, como el programa Prometeo (Pedone y Alfaro 2015, Pedone e Izquierdo 2018), en el que se detecta una mayor incidencia de españoles y españolas (Pedone y Alfaro 2015), así como se ha detectado que estos/as migrantes han ocupado una posición privilegiada, basada en rasgos de colonialidad heredada (Pérez-Gañán y Rodríguez-Fariñas 2018). Sin embargo, no existen investigaciones sobre el retorno de estos españoles que nos ayuden a entender cuáles han sido las estrategias y las consecuencias de este tipo de migración. Aquí reside el principal interés de este estudio.

De este modo, con el presente trabajo, se pretende visibilizar y ampliar el cuerpo de conocimiento sobre este tipo de migración cualificada-académica española en su «experiencia cuencana» en Ecuador, profundizando en los aspectos específicos que estos procesos generan. Para ello, el texto se ha organizado en cinco epígrafes: introducción al objeto de estudio, aproximación teórica y

conceptual, metodología de recogida y análisis de la información, resultados y debates más relevantes de la investigación y, finalmente, conclusiones más significativas.

2 Desarrollo. Las migraciones académicas Norte-Sur: entre una perspectiva transnacional y un abordaje desde la *lifestyle migration*

Las migraciones cualificadas³ —y las académicas dentro de estas— son un tema recurrente en el campo de las migraciones internacionales (Gropas y Triandafyllidou 2014, Duncan y Waldorf 2010, Pellegrino 1993, Adams 1968). En los últimos años, han tomado relevancia, debido a los procesos asociados con la globalización y a los estudios sobre *lifestyle migration* (Hayes y Pérez-Gañán 2017, Hayes 2015, Mahroum 2001, Bustamante 1997). España no ha quedado al margen de estos procesos ni del interés por su abordaje. La intensificación de estas migraciones durante las últimas décadas y, concretamente, en el período de recesión económica en el país (2011-2013) ha supuesto una serie de cambios en los flujos migratorios con respecto a períodos anteriores (Bygnes y Bivand 2017). Estos cambios en las dinámicas y procesos están suscitando un mayor interés en los trabajos sobre migraciones contemporáneas desde y hacia España (Pérez-Gañán y Moreno 2018, Hayes y Pérez-Gañán 2017, Vega *et al.* 2016, Rodríguez-Fariñas *et al.* 2015a, Rodríguez-Fariñas 2018).

Como se ha señalado con anterioridad, dentro de esta migración cualificada, existe una migración académica que ha sido caracterizada por Gómez y Vega (2018) como íntimamente conectada con la cuestión de la migración y la movilidad ya que, «entre los productos cuantificables de la calidad y la excelencia, se encuentra la posesión de títulos (a ser posible, en centros de prestigio) o la realización de estancias en el exterior» (p. 172). Esto genera un imperativo de movilidad para la competencia (Mendoza *et al.* 2016), que intersecciona con una colonialidad del saber heredada (Quijano 2000), donde se valora de forma diferente el conocimiento, según sea su centro de producción. Cuando esta movilidad del saber se produce desde el Norte global al Sur global, acentúa procesos de desigualdad y asimetría en los lugares de destino, supeditando los discursos y prácticas de conocimiento de los sujetos que se desplazan a las formas y epistemologías regionales y locales de saber. Aunque el discurso institucional habla de un diálogo de saberes (De Sousa 2009), la realidad es que las formas de conocimiento no hegemónicas se diluyen en las lógicas de «excelencia académica» impuestas (Domínguez y Sánchez 2013).

3 La expresión «migración cualificada» a la que se hace referencia en este texto es la propuesta por Sabour (1997), que define al «migrante cualificado» como aquel que posee un nivel educativo mínimo de máster en un determinado campo científico y cierta experiencia laboral. Si bien la migración cualificada ha sido ampliamente estudiada dentro de las migraciones Sur-Norte por la demanda de mano de obra cualificada de los países desarrollados hacia la periferia, no ocurre lo mismo con las migraciones cualificadas Norte-Sur. La situación de crisis global de los países del Norte ha propiciado la salida de personas cualificadas, principalmente jóvenes, que no encuentran en sus países oportunidades laborales dentro de sus expectativas y formación.

La migración académica de españoles/as interactúa, así, en un campo social transnacional que conecta Ecuador y España, en un flujo distinto al tradicional Sur-Norte centrado en el trabajo no cualificado y en las cadenas globales del cuidado, pero que no deja de estar sujeto a un contexto de capitalismo global, y de un «imperativo de movilidad» —ahora de forma inversa del Norte hacia el Sur— que, aunque también tiene la intencionalidad de progresar y mejorar las condiciones de vida de las personas que migran, las condiciones materiales y simbólicas son distintas. Aquí, el enfoque transnacional propuesto por Portes (2001) —ligado al capitalismo global y articulando una economía global del conocimiento— se ajusta al estudio del español/a cualificado/a que migra a Ecuador a trabajar en la educación superior y que utiliza esta transnacionalidad como una forma de adaptación y acumulación de méritos necesaria para la excelencia académica. No obstante, también se enmarca, a su vez, en los estudios sobre *lifestyle migration* (Hayes y Pérez-Gañán 2017), donde la titulación europea los sitúa en una posición simbólica privilegiada en su inserción laboral y permite la reproducción de un estilo de vida del Norte global, ahora en destino, del que no podían disfrutar en origen.

Las investigaciones sobre este tema desde una perspectiva transnacional son más bien escasas y, en su mayoría, están relacionadas con el retorno Norte-Sur desde un abordaje general (Falla 2008, Espinoza 1998), a pesar de que este contexto determina el retorno como parte del propio ciclo migratorio, siendo difícil considerarlo como el final del proceso. Aunque podemos encontrar aproximaciones a las definiciones teóricas del retorno transnacional que nos ayudan a comprender este nuevo contexto (Díaz y Valverde 2014, Cavalcanti y Parella 2013, Fernández-Guzmán 2011) mediado, además, por las nuevas tecnologías de la comunicación —donde las emociones y los significados del migrante internacional adoptan una nueva realidad— (Hirai 2014), el retorno Sur-Norte de la nueva migración española se conforma como un campo poco explorado, de ahí su interés por su estudio desde la transnacionalidad.

En este sentido, las migraciones académicas España-Ecuador resultan de gran interés, ya que la inversión en el desarrollo de la educación superior en Ecuador convirtió a este país en un lugar atractivo para un notable número de emigrantes de España con alta cualificación. En 2010, Ecuador emprendió un proceso de evaluación de las universidades, obligando a todas ellas a elevar el número de docentes con grado de máster y doctorado. La necesidad de contar con docentes con estas titulaciones para el proceso de evaluación de las universidades ponderó a las y los titulados españoles como idóneos y, en ello, jugaron diferentes variables: por un lado, contar con una lengua común que facilitaba con rapidez la inserción de estos titulados en las universidades ecuatorianas y, por otro, una titulación europea situaba al académico en una posición simbólica privilegiada, sustentada por la colonialidad del conocimiento. Esta

situación entraba en contradicción con la propuesta de desarrollar una epistemología del Sur, en la que se pusiera en valor y se desarrollara la ecología de los saberes que propone Boaventura de Sousa Santos (2009). Incluso fue verbalizada de forma explícita por varios miembros de las universidades y centros de investigación locales, que veían «desorbitadas» las aportaciones salariales y los beneficios de los participantes del programa Prometeo,⁴ en relación con los aportes en docencia e investigación. Sin embargo, la interacción de las y los académicos españoles⁵ en la cultura ecuatoriana también permitió construir espacios de interacción entre pares académicos, aunque esta interacción partiera del conflicto inherente entre las asimetrías sociales, económicas, políticas y del conocimiento, como señala Walsh (2005).

Al analizar este flujo cualificado académico Norte-Sur en un contexto transnacional, no podemos ignorar el componente de retorno programado que esta movilidad implica. El retorno dentro de las migraciones transnacionales, alejándose de las teorías clásicas, se entiende como parte de un mismo ciclo y no puede simplificarse al mero hecho de regresar al país de origen (Glick-Schiller *et al.* 1992). Este tipo de migraciones están fuertemente marcadas por prácticas sociales transnacionales. El desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación ha provocado que, en la actualidad, se pueda tener una comunicación con la sociedad de origen en «presencia conectada» (Huertas y Martínez-Suárez 2013), posibilitando que las personas interactúen al mismo tiempo, a pesar de la distancia. Esta comunicación transnacional, junto con el desarrollo de los medios de transporte, rompe los esquemas tradicionales de los movimientos migratorios de las primeras etapas de la modernidad y posibilita que los migrantes desarrollen estilos de vida, redes sociales, actividades, etc., que engloben a la vez a la sociedad de origen y a la de destino (Cavalcanti y Parella 2013).

En la transnacionalidad, el trabajo adquiere dimensiones propias de la movilidad, convirtiéndose en un recurso a nivel global, principalmente para migrantes del Norte y personas cualificadas, que se dirigen hacia los países del Sur, donde se practica una «migración selectiva», facilitándoles el visado o el tipo de residencia para trabajar. A las y los españoles que trabajan en las universidades de Ecuador se les exige contar con las competencias propias de un profesor/a investigador/a, por lo que deberán desarrollar un tipo de trabajo interdisciplinar, internacionalizado y transnacionalizado. Para ello, algo imprescindible es ampliar las redes sociales y laborales, lo que permita la movilidad circular e incluso poliédrica (Cavalcanti y Parella 2013).

Así, el retorno transnacional es el resultado de las conexiones de interdependencia entre la lógica de la emigración, el mercado de trabajo de la sociedad de origen y de destino y las propias dinámicas del capitalismo global (Rivera 2011). El retorno se entiende, así, como una etapa más del propio ciclo migratorio que, a partir

- 4 Entre los beneficios para los académicos está un sueldo de 2000 a 6000 dólares (1500 a 4500 euros), conforme su formación y hoja de vida. Para profundizar en las condiciones de los Prometeos, véase https://www.instituto-camoes.pt/images/images_divulgacao/proyecto_prometeo.pdf.
- 5 No existen datos exactos sobre el número de migrantes españoles/as que se han insertado en las universidades ecuatorianas desde el año 2010, aunque los trabajos al respecto indican que este fenómeno, cuando menos, no es anecdótico (Pérez-Gañán y Moreno 2018, Gómez y Vega 2018, Rodríguez-Fariñas *et al.* 2015b). Sin embargo, a partir de 2016, el flujo migratorio cambia y el retorno de españoles es el protagonista en estas migraciones.

de patrones de circulación basados en múltiples identidades, no aferrados ni al lugar de origen ni al de destino, generan intercambios de ideas, bienes, información, valores o dinero, entre otras cosas (Cassarino 2008). El retorno no representa el final del proceso migratorio, sino que forma parte de este; no tiene por qué ser concluyente y puede suponer nuevas movilidades de reemigración y/o movimientos de circulación (Gómez y Vega 2018, Rivero 2017).

3 Metodología

Esta investigación, de carácter cualitativo, se enmarca en el método de estudio biográfico (Rodríguez *et al.* 1996) y en ella se utilizan las historias de vida como técnica de investigación principal, con el objetivo de analizar los relatos de las trayectorias migratorias de las y los académicos españoles en momentos concretos (Perelló 2009, Martín García 1995). El análisis de estas narrativas, contextualizadas en un lugar y tiempo determinado, van a permitir, según Ruiz Olabuénaga e Ispizua (1989), alcanzar cuatro objetivos esenciales: *a)* captar la totalidad de la experiencia biográfica narrada, *b)* captar las continuidades y discontinuidades en el discurso, *c)* captar la visión subjetiva del sujeto y *d)* encontrar claves que permitan interpretar y explicar la historia de los sujetos desde ellos mismos, interrelacionándola con su contextualidad. De esta forma, no se ha tratado de medir el fenómeno o generalizar la información obtenida, sino profundizar en los sentidos y significados que, para estas y estos migrantes académicos, ha conformado su experiencia en Ecuador. De manera específica, se ha llevado a cabo un estudio diacrónico desde diciembre de 2013 hasta mayo de 2020, a través de siete historias de vida migratorias. Dentro de estas siete historias de vida, se han realizado tres entrevistas semiestructuradas (Vallés 2002) en momentos clave de este proceso migratorio España-Ecuador-España a siete españoles/as insertos/as en procesos de movilidad relacionados con la educación superior y/o investigación en la ciudad de Cuenca (Ecuador). Se ha seleccionado esta ciudad por ser un caso paradigmático tanto de *lifestyle migration* (Hayes 2014) como de migración académica (Hayes y Pérez-Gañán 2017, Rodríguez-Fariñas *et al.* 2015a). Ambos flujos Norte-Sur confluyen en este espacio conocido como la «Atenas del Ecuador», que posee unas características específicas respecto a nivel de vida, seguridad e inserción académica, que la convierten en uno de los destinos más solicitados.⁶

En las entrevistas se solicitó información respecto a la trayectoria y el proyecto migratorio, la inserción sociolaboral, la cualificación y el ámbito disciplinar; condiciones laborales, aspiraciones y expectativas profesionales y personales, retorno, inserción laboral en retorno, etc. En concreto, se realizó una primera entrevista a

6 Seis de las siete personas que han participado en este estudio biográfico llegaron inicialmente a Ecuador a otros destinos académicos y solicitaron su traslado o aplicaron a nuevas plazas en la Universidad de Cuenca.

cada una de las personas al poco tiempo de llegar al país (diciembre de 2013-febrero de 2014). La segunda se llevó a cabo tras un período de relativa inserción en las dinámicas socioprofesionales en los lugares de destino (diciembre de 2014-mayo de 2015). Finalmente, la tercera entrevista se desarrolló tras su retorno (enero de 2017-mayo de 2020) —aunque, en algunos casos, como podrá apreciarse, este proceso migratorio hacia Ecuador aún no ha finalizado.

La selección de las personas que participaron en el estudio biográfico se realizó a través de un muestreo no aleatorio intencional por bola de nieve, que cumpliera los siguientes criterios: *a)* haber llegado a Ecuador a partir de 2012, *b)* ser profesor/a investigador/a con una relación de trabajo temporal sin estabilidad en España y *c)* tener menos de treinta y cinco años en el momento de llegar a Ecuador. De forma transversal, se trató de tener una representación equilibrada entre ciencias exactas, ciencias sociales y humanidades y un equilibrio entre mujeres y hombres. Finalmente, esta información se ha complementado con el análisis de fuentes secundarias (Banco Mundial; Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación —Senescyt—; Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana —MREMH—; Secretaría General de Inmigración y Emigración de España —SGIEE—; Instituto de la Juventud en España —Injuve—; Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España —Mecde—; Comisión Económica para América Latina y el Caribe —Cepal—, e Instituto Nacional de Estadística de España).

4 Resultados y discusión

4.1. Una caracterización de los flujos migratorios académicos en el contexto de crisis internacional de 2008 desde el Norte global: el caso de España y Ecuador

Desde que comenzó la crisis internacional de 2008 hasta el primer semestre de 2016, Ecuador pasó a ser el principal país del continente americano de entrada de españoles (INE 2020).⁷ Sin embargo, a partir del año 2015, las dinámicas de estos flujos empezaron a modificarse. Ecuador comienza a padecer desajustes económicos, entre otros factores, por la caída de los precios del petróleo y la imposibilidad de devaluar la moneda para estimular la economía a través de las exportaciones (debido a la dolarización del país). Ecuador experimenta su mayor crecimiento de PIB en 2011, con una tasa de 7,9 y, a partir de ese año, comienza a decrecer hasta 2016 con una tasa de -1,2; si bien en 2017 sube hasta 2,4 al año siguiente, parece que vuelve a la tendencia decreciente. España, en cambio, hasta finales de 2012, no inicia una tímida tendencia ascendente de

7 En este período, han llegado 46 771 españoles; no obstante, tan solo 15 488 habían nacido en España. Si tomamos de referencia solo las y los mayores de diecinueve años nacidos en España que han llegado a Ecuador, se situaría en torno a 2227 personas desde 2008 hasta el primer semestre de 2016.

crecimiento, que comenzará a ser realmente perceptible en 2015 cuando, de forma significativa, comienzan los retornos.

Los ajustes fiscales han provocado una notable reducción de las ofertas laborales del mercado ecuatoriano. Asimismo, el cierre *de facto* de programas de captación de recursos humanos cualificados del exterior, como el programa Prometeo, y el regreso al país de un gran número de ecuatorianos/as que estaban formándose en el exterior con becas del Gobierno (en títulos de máster y doctorado), hace pensar a los españoles que están disminuyendo las oportunidades laborales para extranjeros/as. De forma paralela, como se ha señalado con anterioridad, surgen en España algunos indicadores macroeconómicos que indican que la crisis económica está remitiendo. Esto, junto a varios programas de ayuda al retornado del Gobierno español, ha fomentado, paulatinamente, la salida de las y los españoles cualificados⁸ que se encontraban en Ecuador.⁹

En un principio podría parecer, atendiendo a las perspectivas neoclásicas de las migraciones, que el crecimiento o decrecimiento económico de ambos países condiciona los flujos migratorios. El repunte de esta emigración hacia Ecuador durante el período de crisis socioeconómica (2008-2014) coincide con un período de bonanza económica y de alta inversión pública en Ecuador, que generó condiciones muy favorables para las y los españoles en términos económicos, de estilo de vida y de oportunidades de empleo. No obstante, como señalan Gómez y Vega (2018), es imprescindible abordar la movilidad de académicos desde una mirada más amplia: «desde la comprensión teórica de la economía global del conocimiento y los procesos desiguales de concentración, la expulsión y la instrumentalización del talento humano» (p. 171). En el caso cuencano, esta idea está presente en los relatos de las y los entrevistados, quienes verbalizan su malestar con una situación laboral en España precaria o inexistente, que los obliga a migrar si quieren continuar su carrera académica:

8 Además de la ayuda general del Gobierno al retornado, existen programas específicos de diferentes comunidades autónomas de captación de investigadores y profesores españoles en el exterior, como el programa Saavedra Fajardo de reincorporación de investigadores de prestigio en universidades y centros de investigación de la Región de Murcia, programa al que se adscribió uno de los entrevistados.

9 Las entradas en Ecuador de nacidos/as en España y mayores de diecinueve años aumentan considerablemente a partir de 2012, año de una las máximas caídas del PIB español. Los flujos de españoles que llegan a Ecuador comienzan a disminuir a partir del año 2015 y es, al siguiente año, cuando el saldo migratorio comienza a ser negativo; es decir, hay más españoles que regresan a su país de origen que quienes llegan a Ecuador (INE 2020).

El único motivo por el que me vengo a Ecuador y dejo a mi familia, entre ella a mi hija pequeña de tres años, el único motivo, es por trabajar. Única y exclusivamente (E:1, 2013).

Mi proyecto era, simplemente, trabajar, poder trabajar (E:7, 2015).

Aquí puedo proponer y hacer cosas [...]; que luego no salga pues no sale, pero se pueden proponer cosas [...]. Eso en España, para mí, es impensable (E:2, 2013).

Las y los españoles académicos, insertos en las lógicas de la economía global del conocimiento y de la colonialidad, consiguen tener un estilo de vida acorde con las expectativas de formación y experiencia alcanzados en la ciudad del Sur global (Cuenca), algo que no podían alcanzar en el Norte global:

Aquí salgo a cenar fuera todos los días y no me preocupo (E:1, 2013).

Cenar fuera con los amigos: qué triste que aquí podamos y que en España esto sea un lujo. Es que no hay derecho, hombre (E:2, 2015).

A la hora del retorno, abandonar el estilo de vida disfrutado es una decisión difícil, poniéndose en juego otros motivos más allá de lo económico, que muchas veces van a estar relacionados con lo familiar o con el propio choque cultural; aspectos que, al inicio, quedan en un segundo plano, ante la posibilidad de disfrutar de una buena calidad de vida y un puesto laboral atractivo:

Viviendo en Cuenca, la verdad es que la calidad de vida es muy buena; le falta lo que le falta a cualquier persona que se ha ido: la familia y los amigos y más marcha. Por eso, a corto plazo, voy a volver, pero la calidad de vida aquí es muy buena (E:1, 2013).

He tenido un hijo; eso determina nuestra decisión de volver a España. Necesito que esté nuestra familia, que conozca a sus primos (E:4, 2020).

Sí, sí, sí, [entra en mis planes] retornar a España, quizás pronto, porque me cuesta adaptarme a esta vida. Sí, sí, me cuesta (E:7, 2015).

No queremos que nuestros hijos se eduquen aquí [...]. Estamos muy agradecidos y vivimos muy bien, pero no es lo mismo: queremos que se eduquen en España (E:2, 2015).

4.2. La inserción en la educación superior ecuatoriana como «rito de paso». Migración académica geoestratégica con retorno programado

En el abordaje del retorno en la migración cualificada internacional, se recoge cómo la migración a largo plazo rara vez forma parte del proceso migratorio desde el inicio, sino que existe una idea de retorno, que luego puede verse modificada (Díaz y Valverde 2014, Cavalcanti y Parella 2013, Portes 2001). En esta línea, en las narrativas de las y los españoles migrantes entrevistados, estos verbalizan de forma específica, desde el principio, su deseo de volver a corto o medio plazo a España:

Yo creo que, en un plazo de cuatro o cinco años, no debo tener problemas para encontrar un trabajo para el que me he preparado, que sería profesor de universidad o investigador de un centro de investigación; de ahí mi intención de estar en el extranjero todo este tiempo. Pienso que eso son puntos positivos a la hora del volver al país, a España (E:2, 2013).

Yo me vuelvo en cuanto me salgan las cuentas, ni más ni menos (E:1, 2013).

Para las personas entrevistadas, emigrar no fue una decisión fácil, sino que fue una decisión tomada, en gran medida, por el deterioro de sus condiciones laborales y la incapacidad de cubrir sus necesidades básicas. En la toma de decisión de migrar, se desplegaron estrategias como la búsqueda de información, las redes, los contactos, el *mailing*, las ofertas de atracción de profesorado en diferentes medios, etc. En este despliegue, se termina haciendo un ejercicio de «geoarbitraje» (Hayes 2014), donde Ecuador acabará siendo el destino en el que poder «trabajar de lo mío durante unos años», frente a «trabajar de lo que sea, pero aprender un idioma» en la migración hacia Europa (Hayes y Pérez-Gañán 2017). Las di-

námicas que se conforman van más allá de la movilidad, articulándose como un conjunto de elementos, intercambios y estrategias presentes desde antes del viaje y que perduran durante la inserción en el país de destino y en la idea muchas veces anhelada e idealizada de un retorno a corto-medio plazo.

En las entrevistas, se verbaliza una «resignación» de profesores/as e investigadores/as a este tipo de movilidad, inserto en un entorno global que exige especialización o experiencia cualificada en el exterior. Esta aceptación (que implica uno o dos años fuera en estancias de investigación, estudios posdoctorales o de especialización) no minimiza el malestar ante una sensación continua de infravaloración y de no tener ninguna oportunidad, si se quedan o si regresan a corto plazo a España sin cumplir los objetivos curriculares propuestos:

Ellos se lo pierden, ¿no? Tanto estudiar, tanto título que si con beca, que si trabajando, para que luego esté todo tan mal y luego no hay trabajo para nadie [...]. Al menos, aquí estás de lo tuyo; te valoran, te valoran mucho (E:5, 2013).

Pues, cuando en una semana pierdes los dos trabajos y buscas y buscas y no encuentras nada..., te destrozan; te sientes una mierda..., una mierda con doctorado (E:1, 2013).

Eso no eran condiciones de vida. Es que te pones con cuarenta años y solo has tenido trabajos en la universidad precarios, de media jornada... Es que es indignante, es que yo lo pienso y es indignante, no puedes plantearte ni tener una vida (E:2, 2013).

No te planteas el hacer un proyecto de vida. No tienes nada estable ni que se parezca [...]. Yo me vine con mi familia, porque lo perdí todo; hasta me quitaron mi casa (E:3, 2013).

Ecuador ha ofrecido oportunidades laborales y salariales acordes con las expectativas de este colectivo (Pérez-Gañán y Moreno 2018); además, les ha ofrecido la posibilidad de llevar una *buena vida*; un estilo de vida que, en sus circunstancias precarias, no podían disfrutar en España (O'Reilly 2014, Benson y O'Reilly 2009). Las y los migrantes españoles cualificados que llegaron a Ecuador se formaron, en su mayoría, en un contexto de crecimiento económico, donde existían oportunidades para el ascenso social. No obstante, en el contexto posterior de crisis económica en España se vislumbró, como comenta López (2019), el deterioro y pérdida de esas oportunidades, primero con incredulidad y, después, con indignación y rencor. Por lo tanto, esta migración se conformó, en un principio, con hacer frente a la precariedad académica española (Masanet y Moncusí-Ferré 2020).

El estilo de vida que los españoles académicos han desarrollado en Ecuador se inserta en los debates sobre la colonialidad del poder que se despliega en el contexto de una movilidad transnacional Norte-Sur (Golash-Boza 2015, Vaughan-Williams 2015). Las asimetrías locales que (re)producen estas movilizaciones se visibilizan en un nuevo ejercicio de neocolonización, que desplaza y asienta los

poderes simbólico y económico de los espacios geográficos globales privilegiados en determinadas zonas de los países del Sur (Hayes y Pérez-Gañán 2017, Glick Schiller 2015). De hecho, varias de las personas entrevistadas llegaron a otras ciudades de Ecuador, como Guayaquil, Quevedo o Jipijapa, pero pidieron traslados a la ciudad de Cuenca, una ciudad más «segura» y parecida a una ciudad europea:

Guayaquil no era un lugar para vivir [...]. La facultad no me gustaba, no se ajustaba a mi perfil, no se podía trabajar en nada en la universidad. Prácticamente, no podía participar en ninguna actividad de la universidad y, además, la ciudad era imposible para vivir. Entonces, yo pedí al Senecyt un cambio a Cuenca (E:1, 2013).

[En Quevedo,] no teníamos la sensación de poder desarrollar una vida, ese proyecto de vida que uno busca cuando se va fuera y, entonces, busqué trabajo por todo Ecuador: salió en Azogues. Como me pareció una ciudad tranquila, que venía de Quevedo, pues dije «nada, está bien», pero, claro, eso es demasiado tranquilo y por eso me vine a vivir a Cuenca, porque allí no hay gente, no hay migrantes (E:7, 2015).

En los regímenes de movilidad que rigen a los sujetos del Norte global (no permitidos a los sujetos del Sur), es posible utilizar las formas de transnacionalismo en los países en vías de desarrollo como una estrategia que permita afrontar las situaciones económico-sociales derivadas de las crisis económicas en las regiones desarrolladas (Pérez-Gañán y Moreno 2018). Si embargo, la idea de *la buena vida española* siempre fue uno de los temas recurrentes en las narrativas de las y los españoles. Esta *buena vida* no disfrutada en España era reproducida en Ecuador:

Yo aquí hago lo que quiero, salgo donde me da la gana [...] y no me tengo que preocupar por el dinero. Ahora, no es España (E:1, 2013).

Hombre, pues no nos privamos de muchas cosas..., quizás el vino, que es realmente caro y no especialmente bueno; ahí sí que te acuerdas mucho de España (E:4, 2013).

En Ecuador, podemos decidir dónde ir a tomar algo, si nos apetece. Ahora, que tampoco hay muchos sitios donde ir; no es como salir en España (E:2, 2013).

Eso que dicen de que, «en España, como en ningún sitio» te das cuenta cuando estás fuera. Yo he estado en varios lugares [...]. A mí lo que me gustaría es vivir allí con el sueldo y las oportunidades que tengo aquí (E:3, 2013).

A pesar de la *buena vida* en Ecuador, las y los españoles veían su estancia en el país como un «rito de paso» (Turner 1988 [1969]), necesario para alcanzar el estatus deseado posteriormente en España. Se utiliza aquí el concepto de rito de paso, adaptado a las sociedades complejas contemporáneas; es decir, alude a procesos que implican una experiencia personal transformadora y que siguen unos pasos secuenciales determinados. Siguiendo los pasos de esta secuencia, se alcanzará un cambio de estatus. Nelson Graburn (1992) analizaba el turismo en nuestras sociedades como un rito de paso, en el que el viaje turístico es «sagrado», al oponerse

al espacio y el tiempo profanos que discurren en el mundo ordinario «cotidiano». De forma paralela, podemos observar una secuencia en el viaje de la persona migrante: una primera fase de separación, en la que se separa de su cotidianidad (de lo conocido), para experimentar otras sensaciones en tiempos y espacios alejados del mundo ordinario, que se sitúan al margen, en el limen; en esta segunda fase, de liminalidad, habitan, experimentan, aprenden y son transformados/as antes de alcanzar la tercera fase, de agregación, en la que se reincorporan al mundo de lo cotidiano y la rutina, conscientes de haber experimentado un cambio y/o una renovación física y/o espiritual (Graburn 1992).

En este rito de paso, sin pretender homogeneizar ni reducir las estrategias desplegadas, se observa un cierto «cálculo académico», en relación con acumular los méritos suficientes, en la fase de liminalidad, para superar con éxito la acreditación en la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca), en la fase de agregación: en el retorno. Esto incluía la publicación de artículos indexados en revistas de impacto, clases y seminarios impartidos, asistencia a congresos internacionales, etcétera:

Todo suma para la Aneca. Curso o charla que doy, papelito que pido [...]. Horas de clase, eso es lo que más nos hace falta a los que estamos aquí. Porque *papers*, bueno, se sacan, pero acreditar horas de clase, eso ya es otro cantar (E:1, 2013).

Es que no hay otra forma: hay que acreditarse para entrar en la universidad en España; entre las clases de Jipijapa y las de aquí, aunque digan que no reconocen la universidad, como le pasó a Lucía, que le contaron la mitad [...], aun así, tengo muchas horas, y por ahí superas a muchos españoles, que no tienen la oportunidad de dar docencia [...]. Los artículos ya los tengo (E: 2, 2015).

En este sentido, el debate se sitúa en el marco de una colonialidad del saber, donde lo simbólico coloca la excelencia académica en «lo español» sobre lo local. Esto genera una imposición (no consciente) de formas y prácticas de conocimiento que excluyen a las locales (Balandier 1989). Se fomenta una (re)occidentalización del saber que, paradójicamente, no deja de estar sometido y colonizado por las lógicas del sistema capitalista de mercado en el Norte global. Así, la Academia ecuatoriana añade a sus formas de invisibilización en la producción científica la inmersión en formas de expropiación de la producción, un doble juego de colonialidad (Quijano 1998) en el que el personal científico o investigador «es expropiado de sus medios de producción y que debe venderse como trabajador científico para disponer del utillaje necesario» (Lamo de Espinosa 2003, p. 287).

Por lo señalado con anterioridad, en esta migración interseccionan aspectos relacionados con los valores materiales y posmateriales, los costes de vida en destino, el mantenimiento de un nivel de vida similar al del país de origen o un cálculo de las necesidades (Alonso 2011). No solo se priorizan aspectos asociados a la situa-

ción económica y/o laboral —aunque se erija como la geoestrategia principal que articula el resto—, sino que se añaden otros factores, como el estatus social, las expectativas sociales o el mantenimiento de determinados estilos de vida (Hayes y Pérez-Gañán 2017, Lundström 2014, Huete *et al.* 2013). Ecuador —y, dentro de Ecuador, la ciudad de Cuenca— es seleccionado por un cálculo geoestratégico (Pérez-Gañán y Moreno 2018), generalmente programado. Permite mejorar las expectativas de inserción académica en el retorno a España, mientras es posible disfrutar de un estilo de vida «del Norte» en los países del Sur.

4.3. «Cuando vuelva, será para seguir trabajando de lo mío». Cumplimiento de las expectativas de retorno tras el regreso a España de la migración académica hacia Ecuador

La situación económica de Ecuador a partir de 2015, junto con las mejoras de los indicadores macroeconómicos en España, alentaron a parte de los españoles a considerar el retorno a su país de origen. Desde esta perspectiva, pueden cumplirse los factores de *push and pull* de las teorías neoclásicas, ya que los españoles se moverían entre los factores de atracción y expulsión, en diferentes tiempos, entre ambos países. No obstante, el flujo Norte-Sur le añade una serie de especificidades, anteriormente señaladas, que visibilizan estos factores *push-pull* como insuficientes a la hora de analizar tales movibilidades. A una reducción de la oferta de empleo se suma el gran número de ecuatorianos que regresan tras haberse formado en el exterior, gracias a diferentes programas del Gobierno ecuatoriano. Aquí, las y los españoles entrevistados —sobre todo, aquellos que no tienen el título de doctorado— ven cómo pierden competitividad ante los locales, que comienzan a regresar al país con titulaciones iguales o superiores:

Yo no tengo aún el doctorado y, a partir de este año, van a empezar a llegar ecuatorianos que han sacado la titulación fuera. Las cosas se van a poner difíciles en la universidad para los españoles (E:3, 2015).

Nosotros tenemos claro que tenemos que sacar el doctorado cuanto antes para seguir en Cuenca, o nos quedamos fuera [...]: es lo que hay (E:4, 2015).

Estos/as españoles/as que no contaban con doctorado y trabajaban en las universidades ecuatorianas no pueden plantearse trabajar en las universidades públicas españolas, ya que es necesario estar acreditado por la Aneca y, para ello, tienen que contar con título de doctor, además de otros méritos. Para las y los españoles que sí cuentan con este título y han tratado de acreditar su experiencia en las universidades ecuatorianas en la Aneca, se han encontrado con que muchas de estas universidades no son reconocidas o son infravaloradas:

Trabajaba en la universidad pública de Cuenca y, cuando fui a acreditar la docencia, no sabían ni qué universidad era; terminaron acreditando las horas como si fuera una universidad privada, que contabiliza menos (E:1, 2015).

Me da exactamente igual. Ya me dijeron que contaban menos, pero, como he dado «tropecientas» horas, pueden quitar lo que quieran, que me sobran (E:2, 2015).

Por otro lado, desde España se pusieron en práctica políticas de retorno asistido (Trigueros y Collados 2010). Los/as españoles/as que hayan trabajado como mínimo un año fuera de España pueden acogerse al subsidio por desempleo para emigrantes retornados/as de países que no formen parte de la Unión Europea, Espacio Económico Europeo, Australia o Suiza. Esta ayuda tiene como duración 6 meses, prorrogables hasta un máximo de 18. La cuantía para 2020 son de 430 euros. La ayuda al retornado/a no puede considerarse una medida de atracción sino, más bien, una medida de contingencia para el retorno. Esta ayuda, junto con los posibles ahorros que el migrante haya podido adquirir en el país de destino, sostiene, en parte, este retorno:

Pude permitirme volver porque tengo un buen dinero ahorrado y, entre eso y la ayuda de retornados..., aunque vivo en casa de mis padres (E:5, 2017).

Pues me vine un poco a la aventura, para terminar el doctorado, principalmente. Pero, bueno, somos dos, hemos ahorrado bastante en Ecuador y tenemos familia aquí. Con eso fuimos tirando, hasta que las cosas mejoraron (E:4, 2020).

Desde distintas comunidades autónomas españolas, se han puesto en marcha planes de retorno de talento emigrante, con el objetivo de recuperar el capital humano cualificado. El objetivo de estos planes es financiar a universidades y centros de investigación para la contratación de doctores españoles por un período de un año prorrogable a un año más, que hayan emigrado al exterior y que hubieran estado empadronados en la autonomía con anterioridad.¹⁰

La Comunidad Autónoma de Murcia se portó muy bien y sacó una convocatoria para contratar a profesionales que hubiesen vivido en Murcia durante su etapa doctoral, para que fuesen reincorporados en universidades o centros de investigación de la región. Yo apliqué a una de esas convocatorias, y hace dos semanas salió la resolución y me habían aceptado (E:2, 2015).

A pesar de todo, la mayor parte de las y los españoles que han decidido regresar no lo han hecho con la seguridad de un trabajo a largo plazo. Este retorno parece una estrategia poco viable a largo plazo y rompe los esquemas tradicionales del *pull-push* y el retorno voluntario de las migraciones Sur-Norte. La persona migrante no tiene un regreso *seguro* en términos de empleo y, aunque cuente con un capital ahorrado, este es insuficiente para costear los gastos a medio y largo plazo de un país del Norte:

Decidí dejar el trabajo de la universidad. Me volví a España porque echaba mucho de menos esto. Aquí tengo una amiga que me propuso

10 Un ejemplo de estos programas podemos contemplarlo en la convocatoria de la Fundación Séneca, correspondiente al subprograma regional Saavedra Fajardo de incorporación de doctores a universidades y centros de investigación de la Región de Murcia (Fundación Séneca 2018).

montar una consultoría. Ahora me dedico a la investigación, que es lo que me gusta (E:6, 2017).

Yo me voy a España muy bien sin saber qué va a pasar, pero tengo un dinero ahorrado; también quiero presentar el doctorado (E:3, 2015).

A pesar de que, al principio de esta migración, puede observarse un cálculo académico bajo un prisma de racionalidad a lo largo de la dinámica migratoria, esta racionalidad se desdibuja y, en el retorno, cobran importancia otros elementos más relacionados con un «cálculo emocional». No existen factores de atracción en España que sean lo suficientemente «seductores» para fomentar este retorno. De hecho, la posición privilegiada que mantiene la comunidad española en Ecuador, y principalmente las y los españoles que trabajan en la universidad, asegura unos niveles económicos de vida superiores a los que se puede tener en España en estos momentos. Este retorno no se fue produciendo por determinantes económicos, sino por circunstancias particulares de cada migrante:

Nosotros vamos a volver en septiembre de 2020 por una cuestión familiar, pero ahora, también, las dificultades para trabajar en Ecuador se han incrementado bastante y creo que ya no les interesa el tema PhD ni el tema educación ni el tema de la investigación [...], pero la razón principal es regresar con la familia (E:4, 2020).

La mayor parte de quienes han regresado, tras un tiempo, han encontrado un empleo relacionado con sus áreas de estudio, aunque no todos/as han terminado trabajando en la universidad española. En todos los casos, sus sueldos están por debajo del que cobraban en Ecuador:

Soy profesor sustituto interino en la Universidad de Sevilla. Es un contrato indefinido, pero al mismo tiempo precario, ya que el interino es cesado en el momento en que un profesor ocupe la plaza. Es un PDI solo dedicado a docencia; no cobra el complemento por investigación del resto de docentes (E:2, 2020).

Tengo un contrato de acceso al sistema universitario (una beca posdoctoral) del plan propio de la Universidad de Sevilla y, en septiembre, me convierto en titular interina, esperando a que salga la plaza. Era para octubre, pero, con esto del coronavirus, pues no sé... (E:1, 2020).

Finalmente, como parte de las dinámicas transnacionales, es necesario señalar que las personas entrevistadas siguen en contacto con las redes creadas en Ecuador. Muchos/as siguen trabajando en proyectos con la universidad o con pares ecuatorianos. Esto genera espacios transnacionales que no terminan con el retorno y en los que se sigue generando un intercambio de recursos tangibles e intangibles:

Cuando decidí volver, dejé el trabajo como docente en la Universidad de Cuenca, pero sigo dentro de un proyecto de investigación en la contraparte ecuatoriana; eso me permite seguir trabajando desde aquí con ellos, al menos hasta que termine el proyecto (E:6, 2017).

Estoy dirigiendo una tesis doctoral en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca. Y estábamos preparando un proyecto juntos en-

tre ambas universidades, pero ahora, con el COVID-19, está todo parado. Durante el primer año de mi vuelta, el 2015-2016, sí rematamos los proyectos que teníamos juntos. Y ha sido ahora, en 2019, cuando hemos retomado (E:1, 2020).

Estoy trabajando con trabajo fijo desde que volví de Ecuador [...]. La inserción laboral (en España) fue fácil por la cultura y los compañeros fueron acogedores. Sin embargo, respecto a la adaptación al ritmo de trabajo, tengo que decir que en Ecuador era más tranquilo [...]. Mis relaciones profesionales con Ecuador continúan: estoy registrando productos de uso agrícola con Conhagri y el capital social adquirido me ha servido. Espero viajar después del verano allá si el COVID-19 lo permite (E:5, 2020).

5 Conclusiones

En este trabajo, se ha planteado la hipótesis de que la migración académica española hacia Ecuador responde —aunque no exclusivamente— a una estrategia diseñada para paliar la imposibilidad de continuar con la carrera universitaria en el país de origen en el período de crisis. Se ha tratado de corroborar dicha hipótesis a través de la visibilización de las estrategias específicas implementadas por los/as migrantes académicos/as para poder continuar con su proyecto laboral en el país de destino. Asimismo, junto a este proyecto académico, se despliega un estilo de vida que reproduce aquel que las y los migrantes quisieran tener en España, acorde con su formación y experiencia, pero que no pueden tener por las precarias condiciones económicas y laborales en las que se vieron insertos/as.

Estas estrategias —o geoestrategias— pasan por seleccionar un país con condiciones específicas para desarrollar tanto el proyecto laboral —motor migratorio— como un estilo de *buena vida*. En este caso, la ciudad de Cuenca —caso paradigmático en Ecuador— se erigió como un espacio privilegiado en el que las y los españoles pudieron desarrollar un proyecto académico/investigador que se complementaría con un estilo de vida satisfactorio del que no disfrutaban en España, a pesar de tener la misma formación y experiencia. Este proyecto tuvo una duración determinada, de forma general, hasta llegar a completar los méritos necesarios para poder retornar e insertarse en el sistema académico español. Estas dinámicas transnacionales fueron el resultado de la intersección de varios factores: *a)* la apuesta de Ecuador por el desarrollo de la educación superior, *b)* una geoestrategia de las y los académicos españoles para continuar su proyecto laboral y *c)* una colonialidad del saber que valoraba a España como espacio de producción de conocimiento válido (europeo).

De este modo, puede señalarse que la mayoría ha planteado su estancia en Cuenca como una especie de «rito de paso» moderno

(Turner 1988 [1969]), donde, a través de su experiencia —mediante unos pasos secuenciales determinados—, alcanzan un cambio de estatus que se hará efectivo en el retorno a España. En este sentido, el proceso migratorio de estas y estos académicos puede leerse en una secuencia: *a*) fase de separación (viaje migratorio); *b*) fase de liminalidad (inserción, experiencia, aprendizaje y transformación), y *c*) fase de agregación (retorno e inserción en la Academia española), que emula el antiguo rito de paso. De esta forma, Cuenca —y, de forma ampliada, Ecuador— no es considerado un lugar de llegada para la mayoría de las y los migrantes académicos españoles sino, más bien, una estrategia de duración determinada, con una doble función muy marcada: paliar la crisis española y obtener méritos académicos para emplear en su futuro retorno a España.

Con el inicio de la crisis económica ecuatoriana, un gran número de estas y estos españoles migrados a Ecuador comienzan su proceso de retorno a España. Sin embargo, lo que en un principio se podría pensar que está impulsado por circunstancias económicas toma diferentes connotaciones. La mayoría de las y los españoles regresan a España con la esperanza de que su trayectoria profesional les sirva para encontrar empleo en una economía española que parece que atisba elementos de crecimiento y en un espacio muy específico y complejo: la universidad pública/centros de investigación. No obstante, esta migración cualificada académica regresa a España dispuesta, también, a perder parte del poder adquisitivo debido a que, junto a su motivación profesional y económica, se encuentra un importante elemento emocional. Los y las españolas intentan recuperar, así, unas redes sociales y familiares que, durante mucho tiempo, han mantenido gracias a las nuevas tecnologías.

Finalmente, aunque en este retorno la mayor parte de las personas entrevistadas han encontrado trabajo «de lo suyo» en España (aunque no todos están relacionados con el trabajo académico), tras el retorno, siguen manteniendo los contactos y las redes de colaboración entre ambos países, que otorga a esta migración una circulación que no finaliza con el retorno a España. Los discursos de las personas entrevistadas coinciden en señalar que Ecuador les ha dado las oportunidades que su país, en un momento determinado, no les ofreció y creen que, si fuera necesario (aunque no sería la opción deseada), podrían volver.

6 Bibliografía

Fuentes primarias

E:1, Pérez, Lucía (17 de diciembre de 2013/14 de mayo de 2015/27 de abril de 2020). Entrevistas grabadas. Arquitecta. Investigadora/profesora del programa Prometeo. Universidad de Guayaquil/Universidad de Cuenca. Actualmente, es profesora en la universidad pública española.

- E:2, Gómez, Luis (19 de diciembre de 2013/10 de mayo de 2015/3 de mayo de 2020). Entrevistas grabadas. Geógrafo. Investigador/profesor del programa Prometeo. Universidad de Jipijapa/Universidad de Cuenca. Retornado con el proyecto «Retorno académico». Actualmente, trabaja como profesor ayudante doctor en la universidad pública española.
- E:3, Arias, Mateo (15 de diciembre de 2013/10 de mayo de 2015). Entrevistas grabadas. Sociólogo. Profesor contratado. Universidad de Cuenca. Actualmente, trabaja en el ámbito privado en España.
- E:4, Ordóñez, Joaquín (16 de diciembre de 2013/10 de mayo de 2015/17 de febrero de 2020). Entrevista grabada. Economista. Profesor contratado. Universidad de Cuenca/Universidad SEK, Quito. Retornado para defender su doctorado en la universidad española. Actualmente, aplica a plazas como profesor ayudante doctor en la universidad española.
- E:5, Ortuña, Miguel (15 de diciembre de 2013/18 de abril de 2017/22 de mayo de 2020). Entrevistas grabadas. Ingeniero agrónomo. Investigador. Universidad de Cuenca. Actualmente, trabaja como ingeniero agrónomo en el sector privado en España.
- E:6, Alarcón, Susana (18 de abril de 2017). Entrevistas grabadas. Bióloga. Investigadora/profesora del programa Prometeo. Universidad de Cuenca. Actualmente, trabaja en la universidad pública española.
- E:7, Sastre, Inés (18 de abril de 2015). Entrevistas grabadas. Bióloga. Docente contratado. Universidad de Quevedo/Universidad de Azogues. Actualmente, trabaja en la universidad pública ecuatoriana.*

* Todos los nombres utilizados son ficticios. Aunque se realizaron tres entrevistas en tres períodos distintos dentro del proceso migratorio a cada uno de los participantes, aquí solo se recogen extractos de alguna de ellas (cuyas fechas específicas se señalan), por imposibilidad de reflejar todos y cada uno de los testimonios, debido a la extensión del artículo.

Referencias

- ADAMS W (1968). *The Brain Drain*. Macmillan, Nueva York.
- ALONSO JA (2011). *Migración internacional y desarrollo*. Naciones Unidas, Nueva York.
- BALANDIER G (1989). *El desorden, la teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento*. Gedisa, Barcelona.
- BENSON M, O'REILLY K (2009). Migration and the Search for a Better Way of Life: A Critical Exploration of Lifestyle Migration. *The Sociological Review* 57(4):600-625.
- BOURDIEU P (1988). *La distinción. Crítica social del gusto*. Taurus, Madrid.
- BUSTAMANTE J (1997). El marco teórico-metodológico de la circularidad migratoria: su validez empírica. *Sociológica. Revista de pensamiento social* 2:77-119.
- BYGNES S, BIVAND M (2017). Liquid migration, grounder lives: considerations about future mobility and settlement among Polish and Spanish migrants in Norway. *Journal of Ethnic and Migration Studies* 43(1):102-118.
- CASSARINO JP (2008). Entender los vínculos entre migración de retorno y desarrollo. Comunicación presentada en el V Seminario Inmigración y Europa, 13 de diciembre, Cidob Foundation, Barcelona (España).
- CAVALCANTI L, PARELLA S (2013). El retorno desde una perspectiva transnacional. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana* 21(41):9-20.
- CEPAL (2016). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2016: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los desafíos del financiamiento para el desarrollo*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.
- DE SOUSA SANTOS B (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. Siglo XXI-Clacso, México DF.
- DÍAZ JA, VALVERDE J (2014). Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno. *Biblio 3W: revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*. *Geocrítica* XIX (1084):1-32.

- DÍAZ-GIL A (2012). La emigración de profesionales cualificados: una reflexión sobre las oportunidades de desarrollo. OIM, Madrid.
- DOMÍNGUEZ M, SÁNCHEZ I (2013). Reestructuración de la enseñanza superior. Posmodernidad ideológica, profesionalización liberal y mercado desregulado de la educación. *Athenea Digital* 13(1):197-215.
- DUNCAN N, WALDORF B (2010). *High Skilled Immigrant Recruitment and the Global Economic Crisis: The Effects of Immigration Policies*. West Lafayette: Purdue University Press.
- ESPINOZA V (1998). El dilema del retorno. Migración, género y pertenencia en un contexto transnacional. El Colegio de Michoacán-El Colegio de Jalisco, México DF.
- EUROSTAT (2019). Cuentas nacionales y PIB. https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=National_accounts_and_GDP/es&oldid=505847#Evoluci.C3.B3n_del_PIB_en_la_EU-27:_crecimiento_desde_2014, acceso 27 de mayo de 2022.
- FALLA R (2008). Migración transnacional retornada. Instituto Avancso, Guatemala.
- FERNÁNDEZ-GUZMÁN E (2011). Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. *Norteamérica* 6(1):35-68.
- FUNDACIÓN SÉNECA (2018). Programas/Talento Investigador. <http://fseneca.es/web/talento-investigador>, acceso 10 de octubre de 2020.
- GLICK SCHILLER N (2015). Explanatory frameworks in transnational migration studies: the missing multi-scalar perspective. *Ethnic and Racial Studies* 38(13): 2275-2282.
- GLICK-SCHILLER N, BASCH L, BLANC-SZANTON C (1992). *Toward a Transnational Perspective of Migration. Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*. Annals of New York Academy of Sciences, Nueva York.
- GOLASH-BOZA T (2015). *Deported: Immigrant Policing, Disposable Labor and Global Capitalism*. New York University Press, Nueva York.
- GÓMEZ C, VEGA C (2018). El imperativo de movilidad y los procesos de precarización en Educación Superior. Docentes e investigadores españoles entre Ecuador y España. *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo* 7(1):168-191.
- GROPAS R, TRIANDAFYLIDOU A (2014). *Emigrating in times of crisis*. European University Institute, Florencia.
- HANNERZ U (1998). *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares*. Cátedra, Madrid.
- HAYES M (2014). We gained a lot over what we would have had: the geographic arbitrage of America's lifestyle migrants to Cuenca, Ecuador. *Journal of Ethnic and Migration Studies* 40(12):1953-1971.
- HAYES M (2015). Moving South: The Economic Motives and Structural Context of North America's Emigrants in Cuenca, Ecuador. *Mobilities* 10(2):267-284.
- HAYES M, PÉREZ-GAÑÁN R (2017). North-South migrations and the asymmetric expulsions of late capitalism: global inequality arbitrage and new dynamics of North-South transnationalism. *Migration Studies* 5(1):116-135.
- HIRAI S (2014). La nostalgia: emociones y significados en la migración transnacional. *Nueva antropología* 27(81):77-94.
- HUERTAS A, MARTÍNEZ-SUÁREZ Y (2013). Población migrante y apropiación de las TIC desde una perspectiva feminista. *Telos* 96:37-47.
- HUETE R, MANTECÓN A, ESTÉVEZ J (2013). Challenges in Lifestyle Migration Research: Reflections and Findings about the Spanish Crisis. *Mobilities* 8(3):331-348.
- INE (2020). Estadística de migraciones. <https://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?padre=3696&capsel=3697>, acceso 27 de mayo de 2022.
- LAMO DE ESPINOSA E (2003). La sociedad del conocimiento: el orden del cambio. *Realidad*. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 92:287-316. <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i92.3996>, acceso 27 de mayo de 2022.
- LÓPEZ J (2019). Crítica de la razón precaria. La vida intelectual ante la obligación de lo extraordinario. Catarata, Madrid.
- LUNDSTRÖM C (2014). *White Migrations: Gender, Whiteness and Privilege in Transnational Migration*. Palgrave Macmillan, Londres.
- MAHROUM S (2001). Europe and the Immigration of Highly Skilled Labour. *International Migration* 30(1):31-45.

- MARTÍN GARCÍA AV (1995). Fundamentación Teórica y Uso de las Historias y Relatos de Vida como técnicas de Investigación en Pedagogía Social. *Aula* 7:41-60.
- MASANET E, MONCUSÍ-FERRÉ A (2020). La migración cualificada en dirección Norte-Sur: el caso de los científicos y científicas de origen español en Ecuador durante la Gran Recesión (2008-2015). *Disjuntiva* 1(1):49-65.
- MENDOZA C, STANISCIA B, ORTIZ A (2016). Migración y movilidad de las personas calificadas: nuevos enfoques teóricos, territorios y actores. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* 21(1):1-22.
- O'REILLY K (2014). The role of the social imaginary in lifestyle migration: employing the ontology of practice theory. En: Benson M, Osbaldiston N (eds.). *Understanding Lifestyle Migration*. Springer, Nueva York, pp. 211-234.
- PEDONE C, ALFARO Y (2015). Migración cualificada y políticas públicas en América del Sur: el programa Prometeo como estudio de caso. *Forum Sociológico* 27(2):31-42.
- PEDONE C, IZQUIERDO I (2018). Programas de Atracción de Académicos: Los Casos del Subprograma de Cátedras Patrimoniales en México y del Programa Prometeo en Ecuador. *Education Policy Analysis Archives* 26(94):1-18.
- PELLEGRINO A (1993). La movilidad internacional de fuerza de trabajo calificada entre países de América Latina y hacia Estados Unidos. *Notas de Población* 23(57):161-216.
- PERELLÓ S (2009). *Metodología de la Investigación Social*. Dykinson, Madrid.
- PÉREZ-GAÑÁN R, MORENO G (2018). La emigración académica España-Ecuador durante el período de recesión económica: ¿una geoestrategia de supervivencia de docentes e investigadores españoles? *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo* 7(1):6-28.
- PÉREZ-GAÑÁN R, RODRÍGUEZ-FARIÑAS MJ (2018). Dibujando una nueva cartografía de la colonialidad Sur-Norte en época de crisis: la reproducción de la episteme y el estilo de vida europeo en las migraciones cualificadas Norte-Sur hacia Ecuador. *Arxius de sociologia* 39:81-94.
- PORTES A (2001). The Debates and Significance of Immigrant Transnationalism. *Global Networks* 1(3):181-193.
- QUIJANO A (1998). Colonialidad, Poder, Cultura y Conocimiento en América Latina. *Anuario Mariateguiano* (9)9:113-122.
- QUIJANO A (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: Lander E (comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Clacso-Unesco, Buenos Aires, pp. 201-264.
- RIVERA L (2011). ¿Quiénes son los retornados? En: García Martignon CV *et al.* (eds.). *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías*. Clacso-Flacso, Buenos Aires, pp. 295-299.
- RIVERO P (2017). La migración de retorno en perspectiva. Una aproximación a los factores de incidencia del caso argentino, 2008-2016. *Perspectivas Internacionales* 11(2):1-31.
- RODRÍGUEZ G, GIL F, GARCÍA E (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe, Málaga.
- RODRÍGUEZ-FARIÑAS MJ (2018). Los «exiliados económicos». La nueva emigración española a América Latina y el Caribe (2008-2016). *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo* 7(1):56-83.
- RODRÍGUEZ-FARIÑAS MJ, ROMERO-VALIENTE JM, HIDALGO-CAPITÁN AL (2015a). Los exiliados económicos. La nueva emigración española a Ecuador (2008-2015). *Obets. Revista de Ciencias Sociales* 10(2):397-435.
- RODRÍGUEZ-FARIÑAS MJ, ROMERO-VALIENTE JM, HIDALGO-CAPITÁN AL (2015b). Los exiliados económicos. La nueva emigración española a Chile (2008-2014). *Revista de Geografía Norte Grande* (61):107-133.
- RUIZ OLABUÉNAGA JI, ISPIZUA MA (1989). *La descodificación de la vida cotidiana: métodos de investigación cualitativa*. Universidad de Deusto, Bilbao.
- SABOUR M (1997). The North African intellectual diaspora in the nordic countries. The socio-political factors of expatriation. En: Sabour M, Vikør K (eds.). *Ethnic Encounter and Culture Change. Papers from the Third Nordic Conference on Middle Eastern Studies* Hurst & Co Publishers, Londres, pp. 1-16.

- SENPLADES (2012). Transformación de la matriz productiva. Revolución productiva a través del conocimiento y el talento humano. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, Quito.
- SENESCYT (2017). Programas/Servicios. <https://www.educacionsuperior.gob.ec/proyecto-prometeo-se-convierte-en-atractiva-alternativa-para-academicos-y-cientificos-europeos/>, acceso 27 de mayo de 2022.
- TRIGUEROS C, COLLADOS B (2010). Retorno voluntario de inmigrantes. *Revista andaluza de relaciones laborales* 23:137-158.
- TURNER V (1988 [1969]). El proceso ritual: estructura y antiestructura. Taurus, Madrid.
- VALLÉS M (2002). Entrevistas cualitativas. Cuadernos metodológicos 32. CSIC, Madrid.
- VAUGHAN-WILLIAMS N (2015). We are not animals: humanitarian border security and zoopolitical spaces in Europe. *Political Geography* 45:1-10.
- VEGA C, GÓMEZ C, CORREA A (2016). Circularidad migratoria entre Ecuador y España. *Transformación educativa y estrategias de movilidad. Migraciones* 39: 183-210.
- WALSH C (2005). Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad. *Signo y Pensamiento* XXIV(46):39-50.
- WALSH C (2007). ¿Son posibles unas ciencias sociales/culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales. *Nómadas* 26:102-113.